

## VIAJE A MADRID DE UN CABALLERO MALLORQUIN EN EL SIGLO XVI (1596-1598)

Un viejo cuaderno de 79 folios, con tapas de pergamino, de anchura suficiente la anterior para cubrir el grueso total, y pudiéndose atar con una cinta también de pergamino, lleva al dorso el poco apetecible escrito *No fa per res* y sobre la portada *Al present llibre es de D. Fsch. Ballester de quan aná a Madrid*.

Este librito se ha conservado hasta el día de hoy, en el archivo de mi casa, sobreviviendo en más de tres siglos y medio al que escribió en él sus impresiones y notas referentes a un viaje con salida de Mallorca el 24 de Febrero de 1596 y vuelta el día 22 de Agosto de 1598, en el mismo Porto Pi, lugar de embarque y desembarque entonces de la Ciudad de Palma.

No se encuentran hoy a cada paso relaciones auténticas de como se viajaba y se vivía hace siglos, lo que costaba el transporte, como residían en la Corte los que allí pasaban para gestionar sus asuntos, etc. Estriba la importancia histórica de tales relaciones en el mejor y más completo conocimiento de la vida en los tiempos de Felipe II.

Nuestro viajero era hombre curioso y ordenado, y en el manuscrito de referencia fue consignando, además de lo esencial del viaje, los diferentes gastos efectuados con motivo de su traslado.

Empieza utilizando, precisamente, el cuaderno al revés y en su última página, con la consignación de la compra en Madrid de tal cuaderno, el 5 de Abril de 1596, por precio de un real y medio.

La relación del viaje empieza consignando que, en Porto Pi y el día 24 del mes de Febrero de 1596 se embarcó en la nave llamada *La Esperanza Victoria*, del Capitán Julián, para Alicante, partiendo de la punta del puerto, a una hora de día, habiendo pagado de "nolits", por él y su criado Nadal Ballester, 80 reales catalanes.

Llegó a Alicante a los tres días y medio, a medio día, alojándose en el Hostal Fondo, donde había un hostelero llamado Paricio al que vendió la manta y el *traspontí* por 37 reales castellanos. Por haberse ido a Madrid el Duque de Maqueda, el día en que llegó, con toda su casa y esposa, utilizando todas las cabalgaduras, para encontrar más fácilmente mulas para el viaje, fue a Valencia, pagando por el

baúl, sarría y criado, 36 reales; y para sí mismo de la cabalgadura 20 reales, que en total sumaron 56 reales. Llegó a Valencia en dos días y medio por tierra adentro, dejando de utilizar la orilla del mar, durante tal viaje tres días y medio.

Partió de Valencia para Madrid a las tres de la tarde del martes, 5 de Marzo, a pesar del sol, en dos cabalgaduras y un mozo, teniendo que proveer las cabalgaduras y el mozo, hasta Madrid; pagando por las cabalgaduras 90 reales, y más, por el gasto de aquéllas, y los viajeros 130 reales, que en total son 220 reales; además llevó el baúl y la sarría, que pesan nueve arrobas y media, a 7 reales por arroba, y después los *nolits* que pagó el arriero y el porte, lo que costó 80 reales, que sumados ascendieron a 300 reales.

Llevó de Mallorca, en dinero contante y en una faja, que ceñía, 1.060 reales castellanos, con lo cual allí pagó todos los gastos... Compró además una guarnición de espada grande empiñonada, con su daga, talabarte y pretina, por 60 reales castellanos; más, cuello y orlanda, de manos, pagó 150 reales...

Llegado a Madrid, el 11 de Marzo, alquiló dos aposentos y uno para su criado, por 8 ducados cada mes, estando en estos alojamientos treinta días. Estaba tal casa en la calle del Lobo, que hoy llamamos de Echegaray; mas el 23 de marzo, alquiló otro local en la calle del Mesón de Paredes, sala y alcoba, por sólo 6 ducados cada mes y todo servicio:

El 2 de Abril de 1596 alquiló una sala y alcoba en la calle de los Ministriles, con un aposento para el criado, por 90 reales.

El 22 del mismo mes, alquiló un aposento por 24 reales; una sala y alcoba y cuarto para dos criados, en la calle de las Huertas, que costaron 74 reales.

Volvió después a vivir al final de la calle del Lobo, junto a la calle del Prado, donde estuvo sólo cinco días.

El 11 de Septiembre se mudó a la calle del Mesón de Paredes, donde había una sala y alcoba muy bien puestas y grandes y aposento para los criados en el patio de dicha casa, pagando por ello 100 reales.

El 7 de Marzo de 1597 alquiló una casa y alcoba en la calle de Caballero de Gracia, por 97 reales castellanos.

El 11 de Agosto del mismo año pasó a vivir frente a la calle de la Esgrima, con una sala y alcoba, y aposento para los criados por 80 reales al mes. En tal casa se alojó hasta el 21 Julio de 1598, en que partió de vuelta para Valencia.

Llegó a esta ciudad el 29 del mes antes citado, saliendo para Mallorca en la nave de Ferragut, que mandaba el Capitán Juan Anglés, el día de Nuestra Señora de Agosto, el 15 de dicho mes, y estando por mar siete días, llegó a Porto Pí el 22 del mes antes citado, desembarcando a las 5 horas del día.

Trajo con él un nuevo criado, llamado Diego, natural de Asturias, y el mismo criado mallorquín que se llevó. Pagó por el alquiler de tres mulas, esto es, dos para los criados y una para sí, 150 reales cada mula.

Si se entretiene uno en totalizar lo que Don Francisco Ballester no sumó, se verá que el coste total del viaje emprendido, que duró dos años y medio menos dos días, fue de 3.802 reales, a saber:

|   |           |
|---|-----------|
| De Palma a Alicante, en tres días y medio. . . . .      | 80 rs.    |
| De Alicante a Valencia, en tres días. . . . .           | 56 rs.    |
| Estancia en Madrid de dos años, tres meses y diez días. | 2.816 rs. |
| Viaje de Madrid a Valencia, seis días . . . . .         | 350 rs.   |
| Y Viaje de Valencia, a Palma, en siete días. . . . .    | 200 rs.   |
|   | <hr/>     |
| Que en total suman. . . . .                             | 3.802 rs. |

Algo consideramos que hay que decir de la persona del Magnífico Señor Don Francisco Ballester y Net, como le titulan los documentos de su época.

Nació el 22 de Octubre de 1562 y era hijo de Don Rafael Ballester y Cotoner, del que se conserva un espléndido pergamino, de 0'77 por 0'66 con su título de Doctor, obtenido en la Universidad de Pisa en 4 de Octubre de 1552. En ninguno de sus documentos posteriores a esta fecha en que se le cita, falta el J. V. D. Estuvo éste casado con D.<sup>a</sup> Catalina Net y Paretó, padres ambos del personaje que reseñamos, el cual contrajo matrimonio con D.<sup>a</sup> Quiteria Garau de Axartell, nacida en 1576 y fallecida el 3 de Agosto de 1608.

Entre los pergaminos de uno de los dos cajones que contienen referencias de los Ballester, hay un gran pergamino firmado por el Emperador Carlos V, en Monzón el día 3 de Octubre de 1533, en el que la Sacra, Cesárea, Católica Real Magestad, concede privilegio de ciudadano de la Ciudad de Mallorca a Don Francisco Ballester, abuelo del que biografiamos, y a todos sus descendientes habidos y por nacer, con todas las especiales preeminencias, dignidades, prerrogativas, honores, inmunidades, libertades, y exenciones que los demás ciudadanos de la Ciudad de Mallorca acostumbraban disfrutar y gozar del mejor modo y más plenamente; en agradecimiento a su brillante y heroica actuación durante la sedición popular de las germanías, refrendando la firma de YO EL REY, las de otros siete personajes de su séquito y gobierno...

El viaje que emprendió el personaje de que tratamos, y que dice realizó muy a su pesar, fue con objeto de cuidar personalmente de varios pleitos, en los que, con calma y paciencia, obtuvo sentencias favorables, ante el Supremo Real Consejo de Aragón.

Lo que serían tales viajes es difícil que pueda conjeturarse exactamente hoy en día. El muy erudito catedrático D. Gabriel Llabrés en

escrito publicado en el *Boletín de la Sociedad Arqueológica Luliana*, en 1893, dice textualmente: “Los largos y frecuentes viajes de nuestros progenitores, siempre me han maravillado: por un motivo baladí, por una nimiedad por cuestión de competencia, de amor propio, y hasta de pura etiqueta, tomaban el cayado o la cabalgadura aquellas buenas gentes, y se iban en el primer buque que levaba anclas, sin temer a las tempestades ni a los piratas de mar ni a los ladrones y salteadores de caminos. Trasladarse a la Corte o a Roma o a lejanas tierras, era para aquellas andariegas generaciones cosas de poca monta. La rapidez y el confort y la restauración de fuerzas eran entonces cosas desconocidas; y en verdad puede decirse que ellos fueron los verdaderos campeones del excursionismo, sin haber creado el moderno campeonato”.

El viaje en aquellos tiempos realizado, acredita a Ballester de ser un verdadero hombre de acción.

Quien escribió el manuscrito que tenemos a la vista, murió antes de cumplir los 41 años, en esta ciudad y parroquia de Santa Eulalia, *in vico dicto de Montesión*, habiendo otorgado testamento ante el notario Juan Bonet el día 2 de noviembre de 1591. Ocupa su copia 8 páginas folio y en él, después de muchas mandas, dispone que se le enterrase en dicha iglesia parroquial *en la Capella de las Animas del Purgatorio en lo vas dels Ballesters*. Legaba su hacienda, a falta de hijos varones, a sus dos hijas que por morir sin descendientes la mayor de ellas, pasaron los bienes de su pingüe herencia, a su hermana y a sus sucesores, con el gravamen de tener que usar sus armas y poner su apellido en primer término.

Al pie de la copia del citado testamento existe el consabido escrito que utilizaremos también para finalizar estas notas: *Obiit dictus magnificus Dominus testator die sexto mensis septembris anno a Nativitate Domini millesimo sesentesimo tercio: cujus annimma, per misericordiam Dey requiescat in pace.*

JOSÉ DE OLEZA Y DE ESPAÑA